





FA 281.1585

- i 12579075 (1)
- i 20832436 (2)
- i 20832588 (3)
- i 20832722 (4)
- i 20832758 (5)
- i 20832795 (6)
- i 20832801 (7)
- i 20832813 (8)
- i 20832837 (9)
- i 20832849 (10)
- i 20832850 (11)

(5)

TERCERA

CORRECCION FRATERNA

AL PRESBITERO

DOCTOR D. SEBASTIAN MIÑANO,

REDACTOR

*del Diccionario geográfico de España y Portugal, que ya conoce el público.*

POR EL SUSCRIPTOR ARREPENTIDO.



MADRID:

Imprenta de E. Aguado, *bajada de Sta. Cruz.*

1827.

*Se vende con las anteriores en las librerías de Cifuentes, calle de Preciados, de Sanchez calle de la Concepcion Gerónima, y de Minutria calle de Toledo.*





Illic credulitas, illic temerarius error.

OVIDIUS.

*Traducción libre.*

Aquí credulidad, allí error craso,  
El Sur por Norte, por Levante Ocaso.

Señor Doctor: En medio de los justos motivos que me impelen á continuar la *Fraterna* comenzada y de los placeres que disfruto al emplearme en tan útil objeto, no dejan de atormentarme ciertos escrúpulos que acibáran algún tanto mi gozo. Ya me ocurre la idea de si censurando el Diccionario le daré mas importancia, picando el deseo del público y el amor propio de V. que tal vez dirá con las sabandijas de la fábula, *valemos mucho por mas que digan*: ya se me figura oír á V. que me llama pesado, molesto y machacon, porque sin esperar respuesta siempre estoy *erre que erre*: y ya tambien entro en sospechas, tengo mis miedecillos y me

\*

digo á mí mismo: si mi geógrafo se enfadará, y valiéndose de la sal, gracia y chiste de su pluma, me dará una respuesta picante, que aunque eluda la dificultad, no me deje hueso sano. Ello es cierto que si no se ha acreditado de geógrafo consumido, ha logrado honra y provecho manejando la sátira, el ridículo y todo lo que huele á joco-serio. Es grande atrevimiento meterse en contienda literaria con un individuo de la Academia de la Historia, de la Sociedad de geografía de París, y qué sé yo que mas. Discurriendo así, recobra mi imaginacion su actividad (que tambien la mia se suelta, aunque no por hábito) y desechando todo temor, me dice: hay muchas causas para que nuestro Doctor abandone el campo. Los hechos que se le oponen son incontestables, y contra la verdad manifiesta se estrellan los sofismas y la charlatanería. ¿Ni cómo ha de contestar cogiéndole el ataque de sorpresa? Tan lejos estaba su merced de que se impugnase su obra, como de ser Guardian del convento de Cañizares. (1) Pero la prueba mas convincente de que

---

(1) *En esta villa de la provincia de Cuenca pone el Dicionarista un convento de cada sexo, que no han existido jamas. "Que venga el señor Miñano, dice una carta de aquel pueblo, á reconciliarse al convento de frailes, y á comer dulces con la Abadesa de las monjas."*

no contesta, es que no contesta. Sin duda tiene bien estudiado que *ai buen callar le llaman Sanchico, y que mas vale callar que mal hablar, y que quien del mundo ha de gozar, tomar, guardar y callar.*

Tenga yo salud  
con pan y quietud,  
y dinerillo que gastar,  
y ándese la gaita por el lugar.

Hace V. bien, compadre, y mas que le tengan por cobarde; mas que duden de su pundonor y se confirmen en que ignora el punto en cuestion. Honra y provecho no siempre caben en un saco. Mas por si le viniese en voluntad el contestarme, despreciando los consejos de los que le persuaden á que guarde silencio; vamos echando leña al fuego, y se aumentará la dificultad de apagarlo. Tomo III. pág. 198. Aqui veo á

CORRALES. — Cinco columnas del Dictionario se han consagrado á describir este pueblo, á pesar de que no llega á 500 vecinos, y de que no hay en él antigüedades, establecimientos ni fábricas que merezcan la atencion. ¿Qué habrá que decir de este lugar pedáneo? Grandes cosas. Que *de su estudio de gramática han salido mas de trescientos discípulos, noventa para frailes, setenta para curas, cuatro doctores de Salamanca, y no doctores de los de agora, sino del tiem-*



po en que *costaban mucho las borlas*. ¿Si estaría la seda mas cara ó mas atrasado el arte de cordonero? No hay cerro ni vericuelo donde no se encarama nuestro naturalista, para contar-nos que desde tal punto se ven tales y cuales *sierras, torres y veletas*: que desde la cumbre opuesta se descubren *campos, vergeles, montes y tierras que descansan*: y lo que aun es mas estupendo, *¿quién lo creyera!* hasta los *corralinos se han dejado arrastrar de la general manía contra los árboles*: Esta exclamacion es digna de un Demóstenes, y tiene mas valor que el que á primera vista parece. *Hasta los corralinos*, esto es, hasta los mas ilustrados, los mas prudentes, los conocedores y críticos de Corrales, *se han dejado arrastrar de la general manía que han tenido los demas ignorantuelos españoles*. ¿Quién al oír este parangon no desierta de su pueblo y se marcha en busca del culto Corrales? Pero cuidado con los *hidalgos, que egercen una industria no muy provechosa para el vecindario*. ¿No aciertas, lector mio, por qué se cuentan tantas pesadeces y detalles inoportunos de este pequeño pueblo? — ¿Será porque el párroco... — Nada de eso. — ¿Porque el autor... — Cerca le andas: yo te lo diré. Porque es *natural de él don Antonio Juanes, antiguo amigo y dulce compañero de estudios juveniles del Dictionarista*. Bien podia habernos pedido la venia para esta disertacion, diciendo como en el ar-

título de Becerril: *disimúlese esta larga digre-  
sion, &c.*

DESPOBLADO, Casa, Castillo y Montes de Alamin. — ¿Y por qué no añadir entre sus dictados los de Sitio, Estado y Palacio de Alamin? Sepan cuantos este artículo vieren, que es el único despoblado de España que se encuentra en el Diccionario bajo este nombre; quizá porque en el concepto de mi Mentelle es el despoblado por antonomasia. Item mas, deben saber que tiene dos artículos, uno en la palabra Alamin y otro en Despoblado, que es el presente; pero en esto no es el único, porque la Dehesa del Castañar tiene otros dos en Castañar y en Dehesa. Los principios de los dos artículos duplicados son tan idénticos, que no dejan duda de que el Dicionarista formó su especie de lugares comunes para los escribientes; ambos empiezan asi: *aunque en el artículo N. dimos una sucinta idea. . . nos parece importante añadir, &c.* Esto sí que es poner suplementos dentro de la misma obra, y ensartar retazos segun vienen á la mano, y no segun exige el método. A esto lo llamaria yo, valiéndome de la espresion de cierto holgazan, *gazofilatium geográficum*. Déjese V. de poner artículos duplicados, pues se espone á contradecirse por falta de memoria ó de cuidado, como le ha sucedido en el presente caso. En el artículo Alamin dijo V. que era de la provincia de Madrid, y en

Despoblado ya lo hace de la de Guadalajara. *¿Cur tam varie?* Desde que V. publicó el tomo 1.<sup>o</sup> hasta que ha dado á luz el 3.<sup>o</sup> no se ha hecho nueva division de provincias. No es menos chocante que teniendo suplemento el despoblado de Alamin, se hayan quedado por decir muchas noticias históricas que andan en letras de molde hace treinta años, como son: que su castillo lo mandó demoler el Rey don Pedro: que lo reedificó el Arzobispo de Toledo don Pedro Tenorio: que su sucesor don Juan de Cerezueta lo vendió en 1436 á don Alvaro de Luna: que confiscados los bienes de este condestable por su trágica muerte, consiguió su viuda que el Rey don Juan II. la hiciese gracia de dicho castillo y su jurisdiccion; y que su hija doña María de Luna lo llevó en dote al matrimonio que efectuó con don Iñigo Lopez de Mendoza, segundo Duque del Infantado, á cuya casa pertenece en el dia. No olvide V. estas advertencias en el suplemento, que aun me reservo otras para cuando corrija aquel.

ELCHE. — Desde esta villa á la de Fuente la Higuera diz que hay 13 leguas; y las anda V. tan despacio... tan á paso de buey... que no es mucho emplee tres columnas en su itinerario. Háblase de Monforte, de Petrel, Sax, Caudete, Villena, Mogente, Montesa, Enguera y otros muchos pueblos, caminos, cumbres y cuevas, y hasta se cuentan los minutos que

se emplean en subir y bajar cada una. Al leer en el artículo de Elche la relacion de tantos pueblos y territorio, se cree que todo debe pertenecer á esta villa; y se corrobora mas esta opinion al ver que su término se estiende á mas de 16 leguas de N. á S. Echa leguas. Dichosa Elche, de origen arábigo, en ti todo es grande y abundante. *Es patria*, dice nuestro Machado (1), del predicador del siglo XVI. (tambien los siglos tienen sus predicadores á estilo de Reyes) P. J. Perpiñan. Interpone en seguida las tres columnas del itinerario, y luego repite: *Es patria de Pedro Juan de Perpiñan*. Sin duda se le hacia á V. de mal dejar en iniciales el nombre de un español ilustre por sus obras sobre la elocuencia y la gramática.

ELORRIO. — ¿Es posible que no diga V. una palabra de los baños medicinales, de las obras hechas en ellos últimamente, y del analisis de sus aguas? Lea V. por Dios la Gaceta de Madrid del 2 de mayo de 1826, y copie en el suplemento lo que dice de los baños de Elorrio y de sus aguas hidrógeno-sulfuradas.

---

(1) Cristoval Machado, Relojero de Salamanca, no teniendo mucho que hacer en su oficio, se metió á geógrafo, y escribió sus Recreaciones geográficas. Otro hubiera matado el tiempo formando la estadística de las moscas.

Tú, Dictionarista,  
 audaz sin egemplo,  
 dime ¿dónde Diablos  
 buscas mamotretos  
 que tomos en cuarto  
 haces en un verbo?  
 Otro revolviera  
 autores diversos;  
 mas tú, ni españoles  
 viste, ni extranjeros;  
 ni autores antiguos;  
 ni autores modernos;  
 ni viste Gacetas  
 que toditos vemos.  
 De cada provincia,  
 de todos los pueblos  
 dices mil errores,  
 y aun del tuyò mesmo.  
 Arrumba legajos,  
 déjate de cuentos;  
 tú ganarás honra,  
 nosotros dineros.

ENGUIDANOS. — Dista cinco leguas de sí mismo. (Véase su artículo.) *Ergo Enguídanos est terminus à quo, terminus ad quem, et terminus per quem.* Esto es, señor Téologo, salimos de Enguídanos, pasamos por Enguídanos, y al cabo de cinco leguas de camino llegamos á Enguídanos. ¡Ay, mi buen Doctor, y cómo se desatrina cuando un hombre se empeña en publicar cada cincuenta dias un tomo en 4.<sup>o</sup> de á 500 páginas, y *ainda mais* atender á otras obligaciones de utilidad y de recreo!

ESPAÑA. — ¡Qué campo tan vasto!!! ¡Qué de objetos se agolpan á la vista, y cuantas reflexiones se amontonan en la imaginacion! ¿Por dónde empezaremos? Hagamos alto en los montes de la Armenia (que estan á la latitud del meridiano de Madrid) y saquemos del arca de

Noé á su hijo Túbal, para seguirle los pasos hácia donde se dirija á repoblar el mundo. ¿Si se encaminará á España? No señor. *Nosotros creemos*, dice el nuevo Anquetil, *que no es facil que en aquel tiempo estuviere tan adelantada la navegacion, que pudiera emprenderse la travesía desde el Asia hasta España; y sería poco menos que imposible hacerla por tierra.* Hasta aquí vamos bien; pero la segunda parte es lastimosa y contradictoria. *Contentémonos*, dice, *con creer que nuestro país debió ser uno de los primeros que se repoblaron.* Si fue uno de los primeros repoblados, es claro que pudo y debió hacerse la travesía por los inmediatos sucesores de Noé, ya fuese por mar ó por tierra: y si no se pudo hacer tal travesía, no debió ser de los primeros que se repoblaron. Quien ofrece contestar á las impugnaciones *sean de la naturaleza que fueren* (1), no dejará de tener alguna formulilla para despejar esta incognita contradiccion.

Vengamos de la Armenia á la España, y no hagamos la travesía por mar ni por tierra, sino en un globo aerostático; y dando mayor salto cronológico que el que acabamos de dar por el aire, trasladémonos de los tiempos de Túbal á los del reconquistador don Pelayo, y ve-

---

(1) *Diario de Madrid del 27 de noviembre de 1826.*

remos que quedó dividida la España en quince porciones ó distritos, entre ellos, *Castilla la Nueva, la Mancha &c.* ¡O Fidalgos manchegos! Ya podeis añadir á vuestros añejos y celebrados timbres el de haber tenido vuestros Reyes separadamente de Castilla y de Toledo. Agradeced este descubrimiento al moderno Masdeu, y para eternizar su memoria y la señal de vuestro reconocimiento, levantadle un arco de triunfo, que arrancando un estribo de vuestras llanuras, vaya á fijar el otro en las llanuras de Campos; y en él poned esta inscripcion:

## A LA BUENA MEMORIA

DEL PRÍNCIPE DE LOS GEÓGRAFOS MIÑANO

### LA MANCHA,

*uno de los quince distritos del siglo octavo,*

EN TÉSTIMONIO DE SU GRATITUD.

S. I. T. L.

Pero no entreis en rivalidades con otros distritos que han sido despojados de sus gefes para que los tenga la Mancha. Sobrarbe, Ribagorza, Molina, y aun Granada, Jaen y Córdoba, estan altamente ofendidas, y vale mas que des-

carguen su enojo sobre el autor de la fábula, que sobre los inocentes que le dan crédito.

*La sierra de Gredos*, dice á la pág. 6, *contiene una multitud de aquellas (parameras) donde parece que se halla uno transportado á las altísimas soledades de la Tartaria interior*. Bien se conoce que V. ha visto la sierra de Gredos como la Tartaria. Sobre este punto de cordilleras y sistemas de montañas, ha digerido V. muy mal los trabajos ajenos. Otro *gazofilatium geológicum*. Véase la diferencia que se nota entre las nivelaciones que V. pone, y las que han hecho sugetos inteligentes. = Alcolea del Pinar segun V. está 4.500 pies sobre el nivel del mar; y Antillon midió 4.455. El Leon de Guadarrama lo baja V. á 4.800 pies; y Ferrer y Bauzá midieron 5.610. El pico de Mulaacen lo coloca V. á 10.800 pies, y el desgraciado Rojas Clemente halló ser su altura 12.762. Esta es una buena prueba de lo mucho que ha trabajado V. en rebajar las montañas, para la mas facil comunicacion de los grandes canales. ¡ Viva el Ingeniero hidráulico! No es esta sola enmiendilla la que V. hace á don Isidoro Antillon. Este geógrafo adocenado supuso unidas las sierras de Cuenca y de Alcaráz, siendo dos sistemas diferentes. ¡ Várame Dios! Tantos ascos como hace V. al ver confundidos sus sistemas, y no se hace cargo de que ha enlazado la costa cantábrica con la Gran Bretaña. *Una multitud de*



*vegetales . . . , dice en la pág. 15., pueblan estas orillas (las de la costa cantábrica) en un espacio de mas de 900 leguas de costa, desde el cabo Ortegál hasta el de San David que se oculta en el canal de San Jorge. Y luego añade con pachorra: Resulta, pues, que esta vertiente cantábrica es enteramente européa. Sin duda nuestro géologo es de aquellos que consideran la España parte européa y parte africana, y que apodan á los españoles con el dictado de moros con peluca. ¡De cuánta paciencia es necesario revestirse para leer tanto como se escribe!*

Fijémonos en el censo de la poblacion, y quedaremos estupefactos. *Nosotros sacamos, (pág. 27.) de los datos oficiales que hemos adquirido á fuerza de importunidades . . . . Da-tos-o-fi-ciales-á-fuer-za-de-im-por-tu-ni-da-des*: tiene esto mucho que silabear. Las *importunidades* suponen que se pidió gracia; y lo de *oficiales* denota autoridad; y yo no sé que tenga V. otra autoridad que en el tribunal de la penitencia. A no ser que los llame V. datos oficiales, porque se los han comunicado en forma de oficio. Mas veamos lo que ha sacado V. á fuerza de sus impertinencias. (1) ¿Qué? *La suma de*

---

(1) *Nos consta que muchos de los preguntados por el Diccionarista, le han contestado disuadiéndole de la gigantesca empresa que acomen-*

13,698.029 *habitantes*, sin contar el estado eclesiástico, ni el militar, ni los hospitalarios, ni los hospicianos, ni los reclusos, ni los espósitos, ni los colegios de niños y niñas, ni las casas de estudios, ni los encarcelados, ni los presidarios, ni los vagos, ni los mendigos, ni los rateros, ni los contrabandistas, ni los malhechores, ni los gitanos y gitanas. ¡Qué limpias habrán venido las cartas de los señores párrocos, sin toda esta familia! ¡Mas á quién hará V. creer que en el número de almas que espresó cada uno, no estan comprendidas estas clases? ¡Quién se persuadirá de que en la poblacion de Alarcon no estan incluidos los eclesiásticos; en la de Caravaca los mendigos; en la de Ceclayin los contrabandistas; en la de Camarena los rateros; y en la de Novés los gitanos? ¡Y en los 11.481 habitantes de los presidios menores, no está comprendido ningun eclesiástico, militar ó presidario? Pero V. quiere que por estas clases se añada una octava parte á la poblacion, y que su total sea de 15,410.282 habitantes. ¡Y en qué se funda este resultado? En la suma general de las poblaciones, segun la que se ha fija-

---

*tia. Celebraríamos que se publicasen las cartas que recibió de Toledo y otros puntos; mas no ha sido en nuestro poder cogellas, maguer que de muy aína lo hemos tenido en voluntad.*

do á cada una en su respectivo artículo. Examinemos los *datos oficiales*; quitémosles la ojarrasca, y aparecerá el cúmulo de errores con que se ha formado esta masa de cerca de 15  $\frac{1}{2}$  millones de almas, sin otro objeto que deslumbrar. De datos recientes, verdaderamente oficiales, y que merecen la confianza que cabe en la materia (1), resulta que Estremadura tiene 472.313 almas, incluso el clero; y V. sin contar este le da 667.690. Si descendemos á particulares notaremos las más monstruosas inexactitudes en este punto, tales como las siguientes:

<i>Pueblos.</i>	<i>Almas segun V.</i>	<i>Id. segun datos ofic.</i>	<i>Diferencia.</i>
Guillena. . . . .	1.064.	603.	461.
Ginés. . . . .	1.244.	720.	524.
Azuaga. . . . .	5.674.	4.082.	1.592.
Gelves. . . . .	3.654.	1.032.	2.622.
Cazalla. . . . .	9.437.	6.112.	3.325.
Barrios de Salas. .	907.	1.150.	243.
Cantalojas. . . . .	93.	300.	207.
Alanis. . . . .	132.	1.652.	1.520.

En solo estos ocho pueblos se advierten 10.494.

(1) *Entre los materiales que he tenido á la vista para hacer el cotejo del censo del Sr. Miñano, son apreciables los Itinerarios militares trabajados recientemente por las brigadas de Ingenieros.*

almas de diferencia, y á este nivel se hallan infinitos. Y no valga decir que al gobierno ocultan la verdad, porque prescindiendo de que al Dicionarista le habran hecho igual ocultacion, en los tres pueblos últimos se advierte que han dado cuenta á las autoridades de muchos mas habitantes que los que pone el Diccionario; y cuando lo han dicho al gobierno debe creerse que no se han escedido. ¿Y aun habrá quien se lisonjee de que puede ser exacta una suma general sacada de sumas parciales tan descabelladas? No es **menos** desatinado lo que V. dice del número de **eclesiásticos**. *Estamos persuadidos* (V. lo estará; yo de lo contrario) *á que no está lejos de lo cierto el censo que publicó el gobierno el año de 1803, porque aunque es verdad que de resultas de la guerra de la independencia fueron destruidas muchas casas de religiosos, tambien lo es que entonces estaban suprimidos los Jesuitas.* Buena lógica, señor Baldinoti; siga V. sacando consecuencias tan legítimas, y nos podrá decir: ya no nos faltarán recursos, porque aunque es verdad que no vienen caudales de la América, tambien lo es que tenemos un Diccionario, en el que se habla mucho de minas, de canales, de riquezas y de monedas. Decir que el clero secular y regular es hoy tan numeroso como en 1797 es igual á probar que se ignora lo que se dice: y querer que las cinco ó seis casas de Jesuitas que existen en el dia su-

plan la falta de las arruinadas de todas las religiones, es la ignorancia por esencia. El censo de 1803 cuenta 3.126 monasterios y conventos, y en 1820 solo existian 1.928. Mas no estrañará que V. se hilvane los sesos en cuanto al número de parroquias y de conventos, quien vea los que ha fundado y destruido su capricho. En Alcalá de Henares pone V. tres conventos mas de los que existen; uno en Almagro (1); dos en Aranda de Duero; dos en Cañizares; uno en Burgos; dos en Avila; una parroquia de mas en Aranda; otra en Alija de los Melones; una en Castrogeriz; cinco en Cuellar; y una en Barrios de Salas. Y por la inversa, se ha dejado V. un convento en Fermoselle; uno en Cuellar; dos en Arévalo; una parroquia en la Bóveda; otra en Fromista; dos en Agreda; y aun á Caudete de Murcia le ha quitado V. la única que tiene. Bien dijo V. cuando dijo, *que era tan bueno para un fregado como para un barrido.*

Concluyamos el artículo España con el examen de la carta geográfica de la Península, la mas mala y la mas cara de cuantas han visto la luz pública. Entre las faltas de su delineacion son muy notables las siguientes: 1.<sup>a</sup> Que el perímetro de la Península está trazado por una línea uniforme, sin distincion de costas al-

---

(1) *Que ya no es ciudad, sino villa.*

tas y bajas, peñascosas ó arenosas; por mane-  
 ra que no se diferencian las playas de Valencia  
 de los escarpados de Villaboa y Monte-Ferro.  
 2.<sup>a</sup> Que las faldas y esbatimientos de las monta-  
 ñas son tan gigantescos respecto del punto de  
 la carta, que figuran cordilleras mas eleva-  
 das que los Andes. 3.<sup>a</sup> Que las lagunas estan  
 espresadas como si fueran islas formadas por los  
 rios. 4.<sup>a</sup> Que los obscuros de las montañas son  
 demasiado fuertes é impiden que se puedan se-  
 ñalar y distinguir los objetos. 5.<sup>a</sup> Que los sig-  
 nos de las poblaciones son arbitrarios, y no los  
 adoptados por los geógrafos para distinguir los  
 pueblos grandes de los pequeños, los fortifica-  
 dos de los abiertos &c. de modo que con el mis-  
 mo signo se espresa á San Roque que á Zara-  
 goza, á Calatayud que á Cartagena, y á Becer-  
 ril que á Reus. Y 6.<sup>a</sup> Que por falta de gusto  
 en la colocacion de los nombres, se han deja-  
 do espacios vacíos de muchas leguas, como se  
 puede ver en la Mancha y parte occidental de  
 la provincia de Toledo; siendo susceptible el  
 mapa de contener dos tantos mas de pueblos  
 que los que comprende. Al ver el gran desier-  
 to de 24 leguas que media entre Villamayor y  
 Córdoba, *parece que se halla uno transportado  
 á las altísimas soledades de la Tartaria interior.*  
 Los Montes de Toledo son comparables por su  
 despoblacion á los desiertos de la Arabia y de  
 la Libia. Pero no caben mas pueblos en un pun-

*to tan pequeño*, dice nuestro Rizzi-Zannoni. ¿No caben mas? El mapa de Lopez de igual punto que el de V. comprende sobre cuatro mil pueblos que no se encuentran en la carta de á 36 rs. siendo asi que aquella se paga bien con 12. El mapita que publicó Antillon en 1808 no tiene menos pueblos que el de V. á pesar de que está en un punto que es una tercera parte del de la nueva carta. En cuanto á sus inexactitudes podria escribirse un tomo mas voluminoso que el cantoral del Escorial. Regocígense los alcarreños con la esperanza de ver los buques mercantes que han de navegar por el canal que toma las aguas del Tajo en Zoriza, y que sin reparar en esclusas ni puentes cruza la sierra de Altomira, y salvando los pinares de Cabrejas va á buscar la madre del Jucar. Hasta los madrileños han de ver llegar al Manzanares las naves procedentes de Almazan, que les han de traer nieve de la Sierra de Sigüenza, oro y plata de las minas de Cogolludo, y las aguas del Molar al paso por estos puntos. Mas advierto que el Rincon de Ademuz no ha salido con la discontinuacion que V. deseaba tanto. Gibraltar está que brama porque se le ha arrancado de la montaña. Calpe. Palma del Rio llora amargamente, porque ha sido tan desgraciada que no le ha tocado un signo de poblacion. La Coruña y Santoña se quejan de que se las ha privado de ser penínsulas. Despeñaperros es ya

un nombre irónico, pues lejos de denotar precipicios, designa una espaciosa vega entre la venta de Cárdenas y la Carolina. Y el Ebro,

Este que honró con su apellido á España

Un tiempo, y de cien Ebroes se acompaña . . .

Este, pues, que dudáras si le vieras

Si entra en el mar, ó el mar en sus riberas . . .

está famélico por verse reducido á comer con una sola boca: mentirá el que en lo sucesivo diga en plural *las bocas del Ebro*. ¡Qué trastornos, Señor! Vigo, el Porriño y Tuy, que por tantos años han tenido el gusto de verse en línea recta, han sido reducidos á un triángulo. Las llanuras de Utiel y Requena han sido ocupadas militarmente por los cerros del Socorro, de la Magestad y de San Cristoval, que han dejado á Cuenca como la palma de la mano. Hasta el rio Riansales ha perdido su nombre por habérselo robado el picarillo Bedija su vecino. ¿Y quién no ve con gusto las montañas uniformes y piramidales que se han colocado al S. de Alcaráz, al N. del Tietar y entre Igualada y Solsona? Esto será efecto de alguna licencia geográfica transpirenáica. Todo el que lea en la advertencia del 4.º tomo que la carta solo comprende 2.449 pueblos, debe inferir que se han elegido los 2.449 mas considerables por su vecindario, por su situacion, ó por otra causa que los hace mas notables. Pero se convence de lo contrario hallando en el mapa lugares como



Fuentescusa y Santa Ana, y hasta caseríos como Sotocochino, cuando faltan otros como Uclés, Fregenal, el Grau, Chinchon, Astudillo &c.; y nótese que este último tiene mas de mil vecinos, y está cerca de la patria de nuestro amado geógrafo. En cuanto á la division de provincias, es necesaria la paciencia de Job y la constancia de Justo Lipsio. Atienza que es de la provincia de Guadalajara, se ha colocado en la de Soria. Almendral ha desertado de la de Toledo para pasar á la de Avila. Alcazar del Rey que es de la de Cuenca, se ha incluido en la de Toledo, á la que se han agregado tambien el partido de Almonacid de Zorita, el de Alcalá, Arganda y otros pueblos de la provincia de Madrid. ¡Qué ufanos estaban los vecinos de Gallo-canta con ver en el Diccionario que su laguna era la mayor de España! Y qué chasco se han llevado al ver desmentido este aserto en la carta geográfica, que presenta otras lagunas mucho mayores. Tengo entendido que le van á mover un pleito al Diccionarista, pretendiendo que arregle *la mapa* á lo que *reza* el Diccionario como es regular y se ha ofrecido diciendo *que era carta de Diccionario*. Van á probarle ademas que la laguna de la Nava ó Mar de Campos que está al S. de Becerril (1) la ha

---

(1) *A las 8 correcciones de Becerril añádase esta, y que pone 800 vecinos siendo solo 630.*

estirado el autor por complacer á sus paisanos á tres leguas y media de largo, no teniendo mas que 11.990 varas. Pero tengan paciencia los Gallo-cantantes, que otros tienen mas motivos y sufren. La Isla gaditana se halla transformada en términos que es inapurable si el mapista la quiso representar en el estado que tuvo en tiempo de los Fenicios, ó si quiso dibujar el escardillo de un hortelano. La situación del Puente Suazo, la de la ciudad de San Fernando, la de Sancti-Petri, y el primer meridiano de Puntales, harán eterno honor al geógrafo de Becerril. Se hará inmortal por cada punto, por cada línea y por cada borron de esta esquisita carta, que es original de la cruz á la fecha, esto es, desde Creux á Finisterre, y desde Ortegal á Trafalgar.

Aunque no tuviera el Diccionario y sus accesorias mas que los noventa y tantos errores que acabo de referir (que son una sombra magnífica de los infinitos que podrian decirse) bastaba para hacerlo despreciable. Ni las autoridades, ni los particulares podran hacer uso de noticias tan falsas, sin esponerse á equivocaciones muy trascendentales: los poco versados en la materia aprenderán una multitud de fábulas, de que será difícil disuadirlos: los estrangeros se burlarán de los españoles, como lo han de costumbre, apoyados en la ignorancia de un escritor que hace alarde de saber lo que igno-

ran sus compatriotas: los que en lo sucesivo se dediquen á la formacion de un buen Diccionario geográfico, hallarán mas obstáculo en espurgar los errores del que crítico y en suplir sus faltas, que en adquirir datos nuevos: y el gobierno tocará con el tiempo los males que produce la propagacion de noticias erróneas, la exageracion de las contribuciones, el supuesto aumento de poblacion, la desnivelacion de las clases del estado, y los principios anti-económicos y anti-políticos de que por desgracia abunda el Diccionario.

Esto es, señor Doctor, lo que las personas sensatas juzgan de su obra, y lo que yo quisiera persuadirle por su honor particular y por el general de la España que ha comprometido. Si V. diese una respuesta satisfactoria á los cargos que hasta aqui se le han hecho, estoy pronto á ceder á la razon. Si V. en adelante se enmienda, se toma mas tiempo, consulta con personas instruidas en la materia y nos presenta un trabajo mas razonable, protesto dejar mi pluma correctora, y emplearme en cantar su conversion: pero si sordo á las voces de la razon y del honor, continúa con la torpeza que ha comenzado; no le faltarán fraternas de

El Suscriptor Semi-geógrafo.

*F. Caballero.*





BERMIN

ABALLERO

